



Profesional cubano adquirió conocimientos en la EEMAC para sus estudios de posgrado

Álvaro Delgado García es doctor (MSc) en Medicina Veterinaria y Zootecnia y estudiante de doctorado en Ciencia Animal. Tiene 32 años y nació en la provincia de Mayabeque, que alguna vez perteneció a la provincia de La Habana. Mientras cursaba maestría en Producción Animal para la Zona Tropical, llegó a Uruguay en 2012 en el marco de un esquema de cooperación entre el Instituto de Ciencia Animal (ICA) de la República de Cuba y ALUR. Esa experiencia en la EEMAC se extendió por tres meses, tiempo durante el que trabajó en la nutrición de ganado y participó de un trabajo de campo con bovinos de leche, para lo cual utilizó un grupo de datos.

En 2013, también en el marco de su maestría, llegó a la estación por segunda vez adonde se instaló dos meses. En esa instancia, las muestras obtenidas del trabajo de campo fueron derivadas al laboratorio para su análisis y procesadas.

“Hice algunos experimentos de campo con vacas lecheras, que me sirvieron para realizar la parte práctica de la tesis de maestría”, relató García, quien hasta el pasado agosto trabajó por tercera vez en las instalaciones de la estación agronómica.

El joven contó que el Ing. Agr. (MSc., PhD) Álvaro Simeone, docente del departamento de Producción Animal y Pasturas, reestableció las colaboraciones entre la Facultad de Agronomía (Fagro) y el ICA e integra el claustro de profesores del doctorado en Ciencia Animal del referido instituto cubano.

Junto a Simeone y a la Ing. Agr. (PhD) Virginia Beretta trabajó en el área de bovinos de carne en alimentación a pastoreo y en el área experimental, donde, en apoyo a estudiantes de tesis de grado, trabajó en dinámicas de rumen, insumos a lo que consideró de gran importancia en su formación como estudiante de posgrado.

Este esquema de intercambio –manifestó– no solamente incrementa el vínculo interinstitucional, sino también posibilita una




retroalimentación de saberes, concebidos en ámbitos diferentes. “La colaboración y el intercambio siempre contribuye a fortalecer las relaciones y el nivel de los profesionales. Es bueno que no solamente puedan venir de allá sino que de aquí que puedan demostrar su experiencia allá y adquirir conocimientos de buenos profesionales que también nosotros tenemos”, opinó.

En cuanto a las diferentes condiciones en que se generan experiencia y conocimiento, tanto en una como en otra institución, García identificó variables derivadas de las estaciones del año así como un mayor desarrollo de la ganadería en Uruguay.

“Aquí están bien marcadas las cuatro estaciones del año; allá prácticamente es todo verano, nuestra problemática es la sequía”, afirmó Álvaro y explicó que, por estas causas relacionadas al clima, los trabajos prácticos generados en Uruguay no pueden extrapolarse totalmente a Cuba. “Sí las informaciones y experimentaciones básicas son extrapolables y podemos aprovechar el gran avance que tienen ustedes en desarrollo de la ganadería, que no es nuestro punto fuerte”, dijo.

“Allá tenemos el pre-esquema, tenemos todo concebido lo que vamos a hacer, está todo coordinado para empezar la parte práctica del experimento. Aquí busqué bastante información relacionada con el tema y se discutió con los estudiantes para que tuvieran conocimiento de lo que se iba a hacer, así como con los profesores para que dieran su opinión”, comentó.

Álvaro Delgado García aseguró que su experiencia en Uruguay le indica que “hay ganas de trabajar” y se constata que “se avanza y se hacen cosas”.

Comentó que el vínculo que ha establecido con los uruguayos, con todos quienes integran el equipo de la EEMAC, desde docentes a estudiantes, es “muy cordial” e incluso nadie le llama por su nombre, sino simplemente “Cuba”. “Me gusta trabajar aquí”, concluyó. 

CANQUÉ